

ANTROPÓLOGAS REVELAN DIFICULTADES DEL TRABAJO

Después de siete años se inicia última etapa para identificar cuerpos de Penco

POR LESLY ZURITA ARRIBAGUA
Investigadora a tiempo parcial

Todo comenzó con el derrumbe de 400 nichos en el cementerio parroquial con el terremoto del 27/F. Camila Guerra y Erika Reyes han trabajado en entrevistas a familiares y análisis de los restos óseos, además de crear nuevas herramientas metodológicas para estos casos.



El trabajo se inició con un grupo de voluntarios, desde alumnos de Antropología de la Universidad de Concepción. Sólo quedaron Guerra y Reyes.

DISEÑAR HERRAMIENTAS
En 2010 ambos investigadores estaban estudiando Antropología en la Universidad de Concepción y el proyecto se inició con un gran grupo de voluntarios, lo que permitió que tanto las entrevistas a familiares como el análisis de los restos óseos se hicieran casi en su totalidad.

Sin embargo, a raíz de la escasa experiencia de los participantes, notaron que faltaban datos y que algunos métodos utilizados no cumplían con la evidencia científica. "Hemos tenido que standardizar mucha información que reconocemos en esta primera etapa. Esos datos han hecho avanzar los avances en la capilla, hacer fichas de levantamiento de información, realizar este tipo de yutes", aseveró Erika Reyes, una de las investigadoras.

Aún más, los protocolos que existían internamente estaban diseñados para catálogos donde se trabajaba con el cuerpo recién fallecido y no en estadio de esqueletización, como fue este caso.

"En Chile, quienes estaban capacitados para haber realizado un levantamiento de información de este tipo era el Servicio Médico Legal (SML), que cuenta con una

unidad especial de identificación forense, donde se trabaja con casos de detenidos desaparecidos. Pero en estos casos no corresponden a un contexto forense porque los individuos habían sido previamente identificados, no hay una problemática legal sobre su pertididad de identidad", enfatizó Reyes.

ESCAZEZ DE RECURSOS

La falta de fondos junto con las herramientas adecuadas, ha sido preponderante en la detección de siete años en la identificación de los cuerpos.

Si bien ambos investigadores comenzaron el proyecto cuando eran estudiantes, posteriormente tuvieron que buscar trabajo remunerador y el tiempo de dedicación disminuyó. Lo mismo sucedió con el gran grupo de voluntarios con el que se comenzó, quienes marcaron su propio rumbo laboral.

Camila Guerra comentó al respecto que "no pudimos dedicar nos exclusivamente al proyecto,

por lo que se organiza en horas libres que ambos tenemos. Desde 2013 que contamos con apoyo institucional, que permite costear algunos gastos en equipo y tener una remuneración, que es más bien simbólica".

Esto fue gracias a la postulación de fondos de la Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo de la UdeC, montos que duraron desde el año 2013 hasta el primer semestre de este año. También en la misma fecha, a través de un Convenio Marco, consiguieron financiamiento de la Municipalidad de Penco. Recursos que se tramitaron de forma más lenta y que pese a que cubrieron hasta 2016, aún faltan algunos pagos.

FAMILIARES

La investigación se dividió en dos partes: la anterior, dedicada a entrevistar a familias para conocer características de los difuntos, y la posterior, que corresponde al análisis de los restos óseos.

No pudimos dedicarnos exclusivamente al proyecto, por lo que se organiza en horas libres que ambos tenemos. Desde el año 2013 que contamos con apoyo institucional, que permite costear algunos gastos".

Camila Guerra, investigadora a tiempo parcial

Hay casos que no están completos, que no tienen características particulares. Ahora, se podría resolver por ADN, por eso tiene costos y limitaciones sería un proyecto totalmente nuevo".

Erika Reyes, investigadora a tiempo parcial

de terminar con la iniciativa, con lo que esperan joder a punto el diseño de un protocolo o manual que sirva para casos similares posteriores y que también se puedan aplicar en otras regiones, donde se ve el paso a paso a seguir y cómo recolectar la información.

"Tras el terremoto, los trabajadores del cementerio -con sus mismas intenciones- mejoraron las empresas y lograron identificar algunos. Pero si se hubieran contado con un protocolo, con campos con los que se trabaja en la antropología, se habría mejorado el proceso", puntualizó Camila Guerra.

300

cuerpos quedaron sin identificar el 2010.
17 de ellos ya tienen su identidad.

También grabaron imágenes de su trabajo que culminaría con un documental para la comunidad. Sobre la fecha estimativa de término, Erika Reyes no quiso aventurarse: "nos hemos puesto el término muchas veces y siempre extendemos", finalizó.

HACE CUATRO AÑOS INICIÓ PROGRAMA CON COMUNIDADES

Carabineros proyecta ampliar trabajo con familias mapuche

Iniciativa se creó para generar nexo con pueblos originarios en la provincia de Arauco, zona de la región donde se producen ataques, como el del jueves pasado en Cañete.

El sargento de Carabineros Víctor Cattáman Fernández cumplió 25 años en Carabineros y tres de ellos los ha dedicado al trabajo en la Patrulla de Atención a Comunidades Indígenas (Paci), en la zona norte de Cañete.

Por hace casi cuatro años, por este servicio policial, a cargo de dieciocho funcionarios de Carabineros, llegó a la provincia de Arauco para generar nexo con las familias mapuches de ese territorio y desarrollar de distintas iniciativas sociales, como el trabajo con unidades educativas.

De precisamente "legó" de una de esas actividades cuando el pasado jueves registró el ataque a un vehículo policial de estos servicios, en el sector Tranguillero en Cañete. En el incidente un funcionario de la policía uniformada resultó con heridas de carácter leve producto de los impactos de perdigones en el vidrio y el coche lo duró la tarde del jueves.

El prefecto de Arauco, coronel Jorge Gómez, calificó este hecho como aislado, pues el primero vez que un jefe del Paci sufre un episodio de este tipo y señaló que a pesar de esto el programa continuará su funcionamiento.

Actualmente hay ocho funcionarios en el Paci de la provincia de Arauco. Ellos realizan labores con más de 200 comunidades.

DESAFIOS DEL PACI

El comandante Jorge Contreras precisó que la Patrulla de Atención a Comunidades Indígenas surgió hace algunos años para reforzar el ámbito social, juntar con favorecer y mejorar la comunicación con las distintas unidades familiares presentes en la zona.

"Se busca intentar los aspectos en los que se ha podido avanzar, pues se ha mejorado la confianza y la credibilidad entre las comunidades y Carabineros, gracias a una buena ejecución del programa", evaluó.

Actualmente son ocho los funcionarios vinculados a este servicio policial, quienes están divididos en dos grandes áreas para llegar a más de 200 comunidades indígenas presentes en la zona.

"Uno de las características de este servicio es que los sargentos no tienen de alcance alta formación, pero ofrecen a la gente conocimiento de la lengua y de la cultura, lo que favorece el diálogo y el respeto entre ambas partes", sostuvo Contreras.

El prefecto a los desafíos del prefecto de la provincia de Arauco manifestó que la idea es que el Paci se convierta en un programa permanente en la zona, para continuar con los buenas resultados



Los funcionarios policiales realizan una labor social, vinculada a ayudar con el traslado y asentamiento o reintegración de los Estibos.

que han obtenido a la fecha.

"La idea a futuro es preparar a más carabineros para ser parte de este desafío, aumentar el área de operatividad y aumentar aún más con las comunidades, junto con acrecentar el funcionamiento de los servicios. La idea que se sigue es sólida y se mantiene", indicó.

EXPERIENCIA

Víctor Cattáman Fernández, sargento primero de Carabineros, hoy encargado de las patrullas que realizan servicios con las comunidades mapuches de Arauco.

Esta experiencia, comentó, le ha permitido ser parte de un trabajo

manteniendo con los presidentes de cada comunidad indígena en cuanto a actividades sociales.

"Hace algunas semanas nos encontramos que dentro de una comunidad había un joven de 20 años, con un problema de salud, que no tenía sucedido de identidad. Nosotros tomamos ese caso, realizamos las coordinaciones con el Registro Civil y al obtener su carnet tan bien pudo optar a una pensión", relató.

Por otro lado, Cattáman señaló que ante los asperos que han abordado el tema indígena al interior de las comunidades que viven en las zonas subterráneas se

separaron tras el terremoto de 2010.

"En el trabajo detectamos que había una familia que no tenía agua y, a través del municipio, se gestionó que pudieran contar con los recursos para el desarrollo de sus actividades", detalló.

A casi cuatro años de este desafío, el encargado de estas patrullas afirmó que no sólo una buena experiencia para poder ofrecer apoyo y dar solución a los problemas de vecinos más vulnerables.

"Nos hemos convertido en una fuerza con otras autoridades y nosotros también hemos propuesto lugares mejores donde se necesita más", cerró.